

Mitos y realidades de la recesión argentina

Carlos Alfredo Rodríguez

Análisis, Centro de Economía Aplicada, UCEMA, 23 de Octubre 2001

En tiempos pasados las recesiones ocurrían pero tenían explicación. Tanto el Tequila como la crisis Ruso-Brasileña generaron importantes caídas en la producción. En ambos casos se entendió que la crisis era exógena y temporaria y en consecuencia la recuperación ocurrió automáticamente a los pocos meses de ocurrido el shock inicial (primer semestre del 96 y segundo semestre del 99). Algo pasó a partir del año 2000. En Enero de 2000 se aborta la incipiente recuperación y desde entonces la economía se estanca hasta Marzo de 2001 cuando la actividad económica comienza a caer aceleradamente (el EMI cae anualizado un 10.4% en Septiembre 2001)

En un primer momento el Presidente se refirió a la pesada herencia recibida, entendiéndose por ello al déficit fiscal y al modelo económico. La realidad le mostró que estaba equivocado. El impuestazo inicial aumentó el déficit fiscal y las políticas activas implementadas con bombos y platillos paralizaron la actividad económica. El Presidente y sus consejeros nunca entendieron que en una economía de mercado los ganadores deben ser recompensados y que la inversión depende de la estabilidad en el sistema de incentivos. Un sistema económico basado en castigar impositivamente a los eficientes para subsidiar a los ineficientes está condenado al colapso. Mas aún si parte de la tajada se la lleva el mismo sistema político que implementa esta política fallida.

A partir del agotamiento de las pobres excusas iniciales comenzó una activa campaña de búsqueda de nuevos culpables. Como toda lista de excusas elaborada por un fracasado, ésta también es larguísima. A continuación me refiero a algunas de ellas.

1-La Deuda Pública nos estrangula

Esta es la explicación favorita de los activistas "progre" que pululan en esta administración.

El cuadro adjunto muestra la evolución de los números relevantes para el análisis de la deuda pública de los últimos seis años. La fila 1 muestra la deuda al inicio de cada año, la fila 2 los intereses devengados durante el año. La fila 3 muestra el superávit primario con privatizaciones, o sea el monto neto destinado al servicio de la deuda. El cuadro resumen muestra dos realidades inapelables:

- 1- Solamente pagamos (neto) un 32% de los intereses adeudados; el resto fue refinanciado con deuda nueva. Esta imposibilidad de pagar los intereses no puede ser culpada a la existencia de intereses usurarios: la realidad es que en el sexenio analizado la tasa promedio de interés devengada por nuestras deuda fue de 6.35% anual acumulativo. La tasa promedio que pagamos fue de solamente 2.01% anual acumulativo. Realmente una bicoca. Lástima que la fiesta no duró mucho. Al cabo de tanto bicoclear los intereses, nos sacaron el crédito y hoy en día el problema no es pagar los intereses (que nunca pagamos) sino las amortizaciones (ya que hasta ahora pagamos deuda vieja con deuda nueva).
- 2- Los intereses impagos y refinanciados solo explican un 56% del aumento de la deuda del período. El resto del aumento de la deuda se debe a otros factores locales como la emisión de deuda para pagar ítems extrapresupuestarios: indemnizaciones, avales, absorciones de otras deudas privadas o provinciales, etc.

Datos Básicos de Deuda Pública						
(millones de US\$)						
	1995	1996	1997	1998	1999	2000
1- Deuda Pública Nacional (fin año anterior)	80678	87091	97105	101101	112357	121877
2- Intereses de la Deuda Pública Nacional (Base Caja)	4084	4572	5788	6660	8224	9656
3- Resultado Primario con Privatizaciones	2713	-626	1471	2588	3456	2865
Tasas de Interés						
4-Tasa Devengada % (2/1)	5.06%	5.25%	5.96%	6.59%	7.32%	7.92
5-Tasa Pagada % (3/1)	3.36%	-0.72%	1.51%	2.56%	3.08%	2.35%

Cuadro Resumen	
(millones de US\$)	
1- Suma de Intereses Devengados 95/00	38984
2- Suma de Intereses Pagados 95/00	12466
3- Suma Intereses Refinanciados 95/00	26518
4-Aumento de Deuda 94/00	47341
5- Intereses Pagados/Devengados	32%
6- Intereses Refinanciados/Aumento de Deuda	56%
Tasa Devengada Promedio 95/2000	6.35%
Tasa Pagada Promedio 95/2000	2.01%

2-La recesión es culpa de la Falta de Competitividad

Esta es una vieja bandera de los sectores que añoran la economía cerrada, especialmente la Unión Industrial y los Sindicatos. Estos sectores desean tomar cautivo al mercado doméstico para cobrar precios abusivos y para tal fin recurren a argumentos falsos como el de culpar la recesión a la invasión de importaciones. La verdad es que en los primeros ocho meses de 2001 las importaciones no solo no aumentaron sino que cayeron 10% mientras que la actividad económica cayó solo 3%. Si las importaciones cayeron tres veces mas que la actividad económica nunca pueden haber sido la causa de esta última caída.

Algunos agentes económicos ineficientes (y probablemente endeudados) culpan a la sobrevaluación del peso por la falta de competitividad y con ello alientan el fantasma de la devaluación. Sin embargo cuando la moneda está sobrevaluada las importaciones deberían aumentar y las exportaciones deberían caer. Todo lo contrario a lo que ocurre en Argentina donde las importaciones cayeron un 10% y las exportaciones aumentaron un 4% (Enero/Agosto 2001 vs.2000).

La realidad es que el único sector que contribuyó al crecimiento de la demanda agregada este año ha sido el sector externo.

3-La crisis provincial es por falta de transferencia de fondos coparticipables

En los primeros ocho meses de 2001 los recursos tributarios cayeron un 3.3% respecto del año 2000. En el mismo período, las transferencias de fondos a las provincias se redujeron de 10662 millones a 10556 millones, o sea solo un 1%. Esta claro que las provincias han sido privilegiadas, tanto respecto de la recaudación total como de la marcha general de la economía que se contrajo alrededor de un 3%.

4-La culpa la tiene el Neoliberalismo

Todas las políticas económicas de la Alianza han sido diseñadas y ejecutadas por dos hombres completamente ajenos al neoliberalismo. Tanto Cavallo como Machinea se han autoproclamado Keynesianos y favorecen abiertamente las políticas activas. En los últimos dos años la economía ha sido bombardeada con políticas desarrollistas, desde el impuestazo distributivo inicial hasta los planes de competitividad y el virtual abandono de la Convertibilidad y la autonomía del BCRA, pasando por las rebajas de encajes, el factor de convergencia, la creación de monedas múltiples, las rebajas compulsivas de jubilaciones, etc. La falta de voluntad para encarar la reforma del Estado que clama el neoliberalismo es notoria, especialmente a partir del papelón con Lopez Murphy.

5-La culpa la tienen las altas tasas de interés

Las altas tasas de interés son el resultado de la crisis y no la consecuencia. Las tasas de interés empiezan su carrera explosiva en la tercera semana de Marzo de 2001 cuando el Ministro Cavallo anuncia sus intenciones de modificar la Convertibilidad y procede a vulnerar la autonomía del BCRA, modificando su carta orgánica, alterando los encajes y usando las Reservas Internacionales para financiar al gobierno. Desde entonces no se ha podido despejar el fantasma de la posible devaluación del peso conjuntamente con la posibilidad de defaults selectivos sobre los depositantes y tenedores de deuda.

Desde Marzo no ha pasado un mes sin que se anuncie un nuevo plan económico. Cada anuncio dura lo que un suspiro y los sucesivos fracasos contribuyen al siempre creciente stock de desconfianza de los mercados en la capacidad técnica y política de las autoridades. En un país en el que nadie quiere invertir, las expansiones dirigistas del crédito sólo sirven para financiar aventuras de insolventes o salidas de capitales.

6-El Déficit Cero y el Patacón son la solución

El neoliberalismo ha sostenido siempre que el equilibrio fiscal eficiente y sostenible es parte de la solución, siendo una condición necesaria para el crecimiento. Muy diferente es el caso de un gobierno desarrollista cuyas políticas llevan al colapso de la economía y de las finanzas públicas y en el proceso pierde acceso al financiamiento. El Déficit Cero en este caso es consecuencia de la insolvencia del Estado y nunca puede ser la solución en sí misma.

Los países mas atrasados del planeta tienen déficit cero y eso no es algo que alguien deba imitar. El verdadero equilibrio fiscal debe obtenerse reformando el Estado para que cumpla con sus obligaciones eficientemente y de forma sostenible. Dejar de pagar obligaciones en pesos y a la vez favorecer la emisión de monedas alternativas es irrisorio y añade a la desconfianza generalizada. Las nuevas "monedas" que están siendo emitidas son instrumentos privilegiados de deuda ya que sirven para pagar impuestos. Con ello detraen recursos que hubieran debido usarse para pagar otras deudas públicas ya emitidas lo que lleva a mayor riesgo país y mayores tasas de interés.

7-Continuará.....